

Nadie me detuvo

Desperté en un negro abismo y solo sentía el viento en mi cara y la sensación de que estaba cayendo. No recuerdo si ya estaba acá o me desperté de repente. Solo sé que estoy cayendo. No siento miedo ni desesperación, me siento tranquilo.

No pasa nada, solo estoy cayendo.

Empecé a escuchar ruidos, llantos, no sé de dónde provienen y la verdad no me importa. Quiero seguir cayendo,

Lentamente, veo una luz y cada vez me siento mucho más tranquilo. ¿Será que llegué a mi destino? Espero que no sea tan pronto. De repente escucho un leve sonido de ambulancia y luego silencio.

Y sigo cayendo y mi corazón se llena de calor y tranquilidad, ya que seguiré cayendo.